Carta de María Guerrero a Àngel Guimerà, 20 de gener de 1894.

Mi queridísimo amigo Guimerá: Ya tengo en mi poder la segunda *María Rosa*. No he querido escribirle a usted hasta no tenerla toda y leerla toda. Tiene usted a Don José loco, entusiasmado; nos tiene usted a todos encantados con la obra. Mucho, mucho, nos habíamos de equivocar si no fuera la obra un triunfo de los gordos. Hoy en el ensayo hablaré con Don José de si se la hemos de dar ahora a Don Emilio (Mario). Usted no me quiso decir nada y yo por mi no sé resolver nada. Me encuentro abrumada, me parece mentira que ustedes pongan todas esas joyas a mi disposición, y entre la alegría y el miedo de no saber luego, de no poder llegar... en fin, no sé lo que me pasa. Estamos en los últimos ensayos de *La de San Quintín* que se estrenará probablemente el sábado veinte y siete. Y volviendo a *María Rosa*. ¡Qué acto último! ¡Qué dificilísisisisisisimo pero qué hermosísisisisisimo! ¡Qué espléndido! En fin, tenemos muchísimo de qué hablar, y no quiero decir las ganas que tengo de que echemos un buen párrafo.